

Extensión Rural: evolución *Histórica y debates actuales*

Universidad Nacional de Jujuy
Raúl Llobeta

Aportes previos para reflexión

Existen diferentes formas de entender la extensión y el desarrollo rural, que conviven hoy en nuestra realidad.

Si partimos que en la práctica diaria de la extensión, no en el mundo de las ideas y su relato, nada es completamente blanco o negro ni está sin cambiar mucho tiempo, podemos pensar que cuantos más puntos de vista tengamos – sin pensar que ninguno es siempre superior o inferior al otro y si los principios/objetivos están sintonizados - , más herramientas podremos tener para cambiar la realidad del mundo. Desde esta perspectiva la diversidad – no siempre - puede ser una riqueza no una amenaza. Sin duda si alguna forma de entender el tema excluye a otras ideas la diversidad lleva al conflicto. Si no hay voluntad de excluir sino conversar - entendido como con versare: jugar juntos con las ideas - compartiendo las diferentes maneras de entender la extensión nos puede ayudar a co-crear una mejor realidad para todos y un más acertado conjunto de ideas que representan e intentan pre-decir y pre-ver la realidad del campo rural.

Se propone la idea que uno “ve” es lo que le han enseñado a ver. El sistema nervioso es cerrado, el ojo ve lo que el cerebro está preparado para ver. Creemos que lo que existe, lo que se llama la realidad, está compuesta únicamente por lo que uno le han enseñado a ver.

Lo que ve es el cerebro y este ve lo que le han enseñado a ver, porque somos seres de aprendizaje. Usando metalenguaje epistemológico: es el marco teórico desde el cual vemos el mundo de la extensión.

Otro concepto propuesto es que cada texto tiene su contexto. Lo aprendido y dicho en un contexto y una época puede ser muy acertado pero en otro momento y lugar probablemente genere violencia física o simbólica. Vale entonces el decir que usar o pensar un texto sin contexto puede ser un pretexto para la violencia.

La dicotomía en la que nos hemos criado las generaciones de los 70', 80', 90', que consistía en: tenés toda la razón o no tenés ninguna, bajo esta nueva perspectiva, deja de ser válida. También si uno ve lo que le han enseñado a ver, uno es hijo del contexto y del momento histórico en que ha nacido.

Lo que cada uno entiende por extensión o desarrollo rural no está alejado de lo que nos han enseñado en la academia y en la práctica - en el saber de la experien-

cia- pero siempre en el momento y el lugar físico y social en el que estamos.

No ve lo mismo la extensión un técnico muy bien pagado del Estado, como podemos ser nosotros, que un productor, aún en el mismo espacio físico y en el mismo contexto. No ve igual la extensión una persona culturalmente construida desde occidente a una persona culturalmente construida en la mezcla de occidente e identidades previas a la colonia.

No es el mismo mundo el que vemos. Cuando más nos escuchemos, fijando principios comunes, más rico es el mundo que vamos a construir en la mirada común. Por eso para definir las miradas y posiciones que existen de desarrollo rural y extensión es necesario también hablar del contexto.

Contextos, textos y acciones

Los puntos a recorrer son:

1880 – 1940: Colonizar y granero del mundo

1945/70. Truman: Desarrollismo para descolonizar. Revolución verde (INTA- Facultades)

1970/90 expresión caliente en la política local de la guerra fría: “izquierda y derecha”

Los 90-2001 neoliberalismo: El mercado como todo absoluto: ¿fracaso político éxito cultural?

Siglo XXI: Expansión capitalismo China crisis USA UE

Escasez de alimento y energía (mineral y carbono)

La política: Estado al centro en lo local y libre mercado en lo global

Aportes actuales a la extensión y desarrollo

ESPACIOS – CAMPOS – (Schejtman/Berdegú)

Desarrollo con identidad: Etno/endodesarrollo (sobreempoderamiento)

Aportes desde la pedagogía: Ausubel y el Aprendizaje significativo

Robinson – MIT - Instituciones políticas y económicas inclusivas y exclusivas

Un nuevo paquete tecnológico (USA): Diplomacia científica –Genética

Convivencia de propuestas: ¿Confusión e Indignación?

Por una cuestión de tiempo no se aborda el concepto pre-colonial de extensión y desarrollo rural, aunque es muy interesante pues cada vez lo descubrimos como más rico en lo que se refiere a la perspectiva agroecológica y propiedad/distribución de las riquezas. Tampoco se desarrollará el período colonial del 1500 al 1800 que ha sido sin duda de impacto muy duro especialmente por el encuentro asimétrico y violento de culturas.

Empezamos entonces después del período la colonia iniciando el análisis a fines del siglo XIX. Luego se seguirá desde la construcción del Estado por la época en la que la comida valía (posguerras).

A principios del Siglo XX se propone e impone la idea la idea que en Latinoamérica se aprovechaba poco el agro porque la forma de cultivar – concepto de desarrollo rural y de extensión –limitaba la capacidad productiva. Básicamente por no haber incorporado la “Modernidad” instrumentalizada por las Revoluciones

Industriales que enraíza fuertemente en los países del norte de Europa no así en sur de España e Italia de donde provienen muchas de las migraciones que constituyen nuestro país.

Las tres si se quiere, que son: el uso de vapor y después del combustible para mover fuerza bruta - el motor en lugar del cuerpo -; el uso de la fertilizantes - especialmente nitrógeno - y el uso del carbono para matar - los pesticidas -.

Es a principio de siglo en el que se mete en Argentina, no con mucha velocidad, alambre, petróleo (maquinas), químicos para matar - anti bióticos - , y nitrógeno. Es la época en que para ser competitivos teníamos que empezar a pasar de una cultura agrícola colonial extensiva basada en mano de obra barata a una un poco más moderna.

Este proceso se acelera, desde el año 45', sobre todo cuando Truman (Presidente de EE.UU de 1945 a 1952), terminada la Segunda Guerra Mundial, en su discurso del 49' le dice al mundo europeo que muy bonita la guerra, nosotros participamos por lo tanto nuestra compensación es la influencia sobre Latinoamérica. En su discurso del 49' dice: "ha llegado el fin de la colonia para Latinoamérica y ahora viene el progreso y el desarrollo". Entiéndase que: el desarrollo son ellos (USA) el subdesarrollo somos nosotros. Así, después del año 50' y por decisión política resultado de una estrategia bélica, nos convertimos en "subdesarrollados" y ellos en el modelo y utopía a seguir.

Paralelamente el concepto de subdesarrollo así construido, influencia en la creación de instituciones públicas, que promueven lo que se llamó la Revolución Verde: alambrado, tractor, agroquímico y fertilizante. Se crea la idea del paquete tecnológico, con la impronta cultural de Norteamérica que siempre ha tenido dificultad con el otro cultural. El otro cultural, para el norteamericano, es alguien que piensa diferente y usualmente inferior que merece ser cooptado (italoamericano, francoamericano, afroamericano, etc.) o conquistado.

Occidente sajón siempre tuvo mucha dificultad con el encuentro cultural. Una de las lecturas de esa época es que Latinoamérica tiene mucho campo, mucha tierra y agua, pero tiene mucha gente que es atrasada. El diagnóstico es que toda la cultura previa colonial e indígena, era un estorbo para el paquete tecnológico.

Entonces se preparan tanto Universidades como Institutos Nacionales de Tecnología para bajar paquetes tecnológicos importados.

¿Por qué esa actitud hacia los locales? Porque para los US - con alta autoestima cultural- el que te espera del otro lado, tiene una cultura - en este caso productiva- y un saber agrícola inferior. Desde la perspectiva economicista clásica esto resultó porque sin ninguna duda la tecnologización aumentó la producción. A la vez es lógico pensar que del otro lado también había otro tipo de saberes y que la cuestión ambiental aún no se reflexionaba como hoy. Esta también el aspecto económico de redistribución de riqueza pues el paquete tenía dueño y había/hay que pagarlo.

Entonces, como todos somos hijos de nuestra época, hay mucha gente formada en esa época que sigue teniendo la idea que la extensión y el desarrollo consiste en transferir saber tecnológico para aumentar la producción hacia personas que no tiene ese saber.

Esto que hoy leemos como violencia simbólica, en esa época tenía bastante

sentido. Siempre cuando uno lee un contexto, fuera de contexto, puede ser un pretexto para la violencia. Incluso se puede postular que en muchos casos – dependiendo del contexto de nuevo – esta transferencia tecnológica es útil y necesaria.

Los 70' y los 90', son atravesados por las ideas políticas de “izquierda vs. derecha” hechas globales desde 50'y especialmente picantes en LA en los 70' respectivamente. Es esto del zurdo y el facho, el conservador y el revolucionario, por lo tanto la idea de extensión y desarrollo también está atravesada por ese debate político en Latinoamérica. Debate generado por la lucha entre URSS/China y EE.UU. Así mientras el capitalismo se pelaba con el comunismo en frío allá, nosotros acá nos pegábamos tiros. La Guerra Fría, acá fue súper caliente, fue muy dañina, dañó el tejido social, dañó la cabeza y todavía nos estamos curando. Planteo las diferencias como un matar y morir.

Hay debates que recién los estamos sacando a la luz pues los procesos militares los reprimieron y silenciaron.

Entonces claro, a la idea de “voy de arriba para abajo”, le atraviesan transversalmente ideas políticas sobre: más Estado o menos Estado, de propiedad de medios de producción, de gran productor o pequeño productor, el resultado es que se enfrentan las personas e Instituciones con un encono heredado del problema del Norte.

Muchos de nosotros fuimos contruidos en los debates de esa época. La izquierda más alimentada por una posición si se quiere marxista - a veces más ortodoxa a veces más maoísta, estalinista, leninista, luxemburguesa o a veces más gramsciana y democrática - pero siempre estaban los buenos y los malos; había clara noción de eso en ambos bandos – ambos se creían los buenos -. Igual tanto para la izquierda como para la derecha, ambas de construcción europea, tanto Marx como Smith son gringos que pasaron la mayor parte de tiempo en Inglaterra. La identidad cultural no les era visible. Para la “derecha” el criollo y los pueblos indígenas eran “barbarie”. Para la izquierda la identidad cultural oculta la lucha real que es la lucha de clases o sea, primero se es propietario o proletario y después indígena. La propiedad de las cosas materiales definía todo (materialismo).

Entonces no tenían, ni la izquierda ni la derecha, la mirada de la identidad. Suena lógico porque en esa época, antes del 92', el debate estaba silenciado. Los que trabajamos en la Puna o territorio indígena desde antes del 92' recordaremos que lo pobladores locales, nos hacían sacar la palabra indígena de los proyectos. Autoidentificarse como indígena no era lo más común.

Después viene la etapa del Consenso de Washington. Esta perspectiva está influenciada por la aparición de una nueva ola liberal a partir de las contribuciones de la escuela austriaca (Hayek), de los monetaristas (Friedman, Phelps), de los neoclásicos relacionados con las expectativas racionales (Lucas) y por la escuela de la elección pública (Buchanan, Olson). Fue bautizada como «Consenso de Washington» por John Williamson (1990), por cuanto esta línea teórica era compartida por los organismos multilaterales en Washington (FMI), por el Tesoro, el FED, el Departamento de Estado de EE.UU., los ministerios de finanzas del Grupo de los Siete y por los presidentes de los veinte mayores bancos internacionales.

Esta propuesta estaba no sólo pensada desde las universidades sino también apoyada por el FMI, Banco Mundial, BID, los países capitalistas más ricos, los 20

bancos más grandes y las empresas de los países más ricos

Se aplica casi simultáneamente en 23 países inspirados y universalizados a partir de la caída del comunismo como sostén ideológico y económico de las alternativas neoliberales. A saber: China en el 76' se pasa al capitalismo, Rusia después de los 80' desde la Glasnost y Perestroika - la última se ocupaba de la reestructuración económica de la Unión Soviética, la glásnost se concentraba en liberalizar el sistema político-, en el 91' caída del muro de Berlín, la proscripción de las ideas intervencionistas keynesianas en LA, etc. El liberalismo entra a barrer con todo, porque pierde potencia el texto – es un universo como postula Calcagno - y pierde potencia la experiencia práctica del comunismo. Básicamente propone que si el mercado lo aprueba, está todo bien. Se crea una fe profunda en el libre mercado, cuando el libre mercado para algunos el economista, también es un invento humano. Dios no creó el libre mercado. La idea la termina de inventar en su forma clásica un señor se llamaba Smith. Si bien los seres humanos intercambiamos desde hace dos millones y pico de años, desde que tenemos esta forma y tenemos acumulación vía agricultura desde hace 10 a 15 mil años, esta forma de intercambio con sus valores es una reedición del mercado del siglo XIX.

El Neoliberalismo trae paradojas. Tiene éxito global y un fracaso económico local. Todos recordamos aún a Menem. Desde el punto de vista cultural nos convenció del individualismo como propuesta de vida filosófica personal, la competencia como única relación válida, la realización de la vida comprando bienes modernos y el mercado como institución absoluta que regula todas las relaciones – incluidas las afectivas primarias -. Una de las características del neo liberalismo – a diferencia del liberalismo- es que quita la ética al mercado propuesta por Smith en su libro *La Teoría de los sentimientos morales* publicada 1759. Propone que la simpatía entre seres humanos es la manifestación de un orden y armonía providencial que Dios ha establecido en los hombres. Este orden natural, de origen providencial, garantiza la coincidencia del interés particular con el interés de la colectividad. El neoliberalismo si bien es más prodemocrático elimina la restricción a la codicia individual limitada por el interés colectivo. Nada está por arriba del dios mercado.

Entra la época de la extensionismo con una perspectiva únicamente de mercado. Empezamos la época de: ¿es negocio?: No. Entonces no sirve. Si la respuesta es si está todo bien aunque se dañe el medioambiente, rompe la identidad, excluye más gente, concentra el poder, pone el voto en el mercado, etcétera. Todo esto no importa porque da plata. Es la época del emprendedurismo y la empresa rural.

Sostenemos que es un éxito cultural, porque muchas aun pensamos así.

Así podemos ver ve discursos críticos al Neoliberalismo con prácticas privadas neoliberales.

Marca muchísimo todo el tema de la extensión y se empieza a hablar de negocios. ¿Es rentable tu producción? ¿Da plata? ¿Es negocio? Empieza toda la idea de empresa, emprendedurismo, los agrónomos tienen que aprender a ver el mercado antes que otras cosas. Y queda todavía mucha gente que, sobre todo los que se han formado en esa época, que tienen al mercado como la respuesta definitiva a todas las preguntas. Es como un Dios, un todo abstracto que hemos construido ahí arriba como algo que no hay que cuestionar.

Después cambia el contexto nuevamente: el capitalismo se expande a China. No hay mucho para decir, son 1200 millones de chinos, 400 millones que salieron de la pobreza con un déficit proteico de 40 años, o sea que los chinos hace 40 años que comían mal. Fabricando cosita baratas con 60% del capital de inversión de origen norteamericano y europeo. Combinando tecnología de segunda mano de obra barata de china, resultado: celulares, computadoras, televisores, relojes, juguetes, textiles, a precios bajos y bajando más a cada momento.

La mayor parte de nuestros objetos cotidianos son de China o de sus socios menores - cuatro tigres: Singapur, Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong.

Aumenta el ingreso de los ciudadanos y por supuesto los chinos empiezan a comer más. Carne sobre todo, como haría cualquiera con déficit proteico. Ellos tenían hasta problemas de calcio de dientes por déficit proteico. A la carne hay que darle soja porque es lo que más convierte proteína vegetal a proteína animal. ¿Quién tenía a principios del siglo XXI espacio y frontera agrícola subutilizada? Argentina, entre otros. En el 2002 acabábamos de sufrir un proceso de devaluación, pasando de un dólar a un peso a un dólar cuatro pesos, nuestra comida sale cuatro veces más barata en el año 2001 y a fines de 2001 la Organización Mundial del Comercio autoriza a China a comprar comida ilimitadamente. Coincidencias históricas, pero ahí estábamos. Eso nos cambia, cambia todo, cambia el perfil del mundo, según la FAO para el 2040 tenemos que aumentar un 50% la producción y distribución de alimentos sino vamos a ver grandes hambrunas. Atrás de China viene India, más de 1000 millones de personas, con alto déficit alimentario, con una cultura de no consumo de carne roja, pero con gran gusto por el cerdo y el pollo. Alimentarlos implica más soja.

Calculan los economistas, por lo menos los que yo he leído, que este escenario de aumento va a continuar. La soja estaba a 120 dólares a principios de siglo y superó los 500 dólares; y atrás todo, el trigo, maíz, carne roja, etc. Otro dato, en la Puna hace cinco años que aumenta la temperatura y la cantidad de lluvia, según los estudios realizados por el Profesor Rafael Hurtado de la Facultad de Ciencias Agrarias es una tendencia que se va a mantener en los próximos veinte años, lo que significa que va haber una Puna húmeda. Entonces podrá producir más carbono, mas yuyo, eso es más carne y más plata.

Hay una oportunidad para el desarrollo rural que es además una amenaza. Mejor negocio para ustedes pero lo es también para un gran productor que quiera venir a invertir.

Entonces empieza a ser el mineral, yo tomo el agua como un mineral, el mineral que está en la tierra y el carbono, un recurso fundamental para el desarrollo del mundo hasta ahora.

Este es un contexto que empieza a meter al desarrollo rural y la extensión rural en el centro del análisis.

Las ciencias agrarias que eran consideradas secundarias a las tecnológicas, ahora son escuchadas, porque el problema es comida. Porque, como dijo un dirigente de las Salinas dijo muy bien: los celulares no se comen, las baterías no se comen, a sea, tendremos todos internet, estaremos muy comunicados, podremos ir a Marte, podremos curar a mil kilómetros de distancia con un rayo láser, pero nada de eso se come. Lo que se come es el vegetal y el animal.

El siglo XXI llega y en China se vive el estalinismo de mercado, un capitalismo impuesto por el mercado, un país comunista que se autoimpone ser capitalista. Por otro lado en la historia moderna el Estado que más plata ha regalado a los privados, es decir el estado más socialista en la historia de la humanidad, es EE.UU. El bailout, que es la plata que le regalan los ciudadanos norteamericanos a las empresas norteamericanas, es 14.200.000.000.000 de dólares, con lo que se podría haber resuelto algunas veces la pobreza del mundo. Entonces hay un Estado liberal que regala a empresas, esto no es muy liberal y un Estado comunista que construye empresa. ¿Cuál es derecha e izquierda ahí? ¿Con la idea de zurdo y facho en la cabeza, uno se pregunta qué se estará diciendo?

Uno de los aportes nuevos que hay, empieza a considerar el espacio en donde se hace desarrollo rural como un campo, de la idea de campo de Bourdieu, un campo energético donde pasan cosas y hay muchos jugadores.

Por ejemplo está el productor, el INTA, la comunidad indígena, el comerciante, el cura, el hermano protestante, el chamán; estas instituciones crean un campo de fuerza en el territorio. No solo es que viene el Estado y baja a ese campo como único jugador aunque tenga recursos y el monopolio de la violencia física. Es cada vez más clara la idea de que uno opera en un campo donde hay fuerzas en movimiento y en discusión, en donde no viene ni el INTA ni Agricultura Familiar ni la Universidad y dice: “yo soy el dueño de este campo”. Se está instalando una nueva forma de mirar la extensión y el desarrollo.

En lo personal me gustan los aportes que hacen de la RIMISP (Centro Latinoamericano para el Desarrollo), estos dos autores (Julio Berdegú y Alex Schejtman). Coordinaron un proyecto de investigación muy sencillo e inteligente preguntándose en qué territorio hubo, en los últimos 10 años de comida cara, desarrollo rural con inclusión social, o sea que haya más gente trabajando. Si a la Argentina se la mide con el concepto de desarrollo rural de aumento de la producción, estamos primeros en la lista, pero cuando medimos aumento de la producción y puestos de empleo generados, posiblemente descendamos en el ranking, porque la soja no da trabajo, ningún cultivo extensivo moderno da trabajo. Entonces estos autores encontraron lugares en donde no solo aumentó la producción agrícola, la producción de materia prima, sino también generó trabajo y cuidó el medio ambiente. El único país que no participó de la investigación es Argentina. Tal vez las consecuencias de esas investigaciones iban a ser muy duras, porque iba a dar mucha producción, poco empleo, o menos que cuando el campo no estaba sojizado. En esas condiciones el Desarrollo Rural de los últimos diez años está siendo bastante excluyente, expulsa gente. La conclusión a la que llegan los investigadores, es que los lugares que logran construir una relación armónica aunque tensa, entre Iglesia, comunidad indígena, Municipio, INTA, Agricultura Familiar, ONG externa, católicos, protestantes, empresarios y comerciantes, que se juntan en un lugar y logran ponerse de acuerdo, el desarrollo rural que sale de ese acuerdo genera más empleo.

Estos también son otros aportes nuevos a esta dinámica permanente del desarrollo rural: el tema de la identidad y la interculturalidad. Todavía tenemos gente formada en la época en la que se creía que una cultura coya no occidental (, wichi, aba guaraní, gitana, saharawí, coya, etcétera) siempre es inferior, en lo que a produc-

ción se refiere, en comparación a formas de entender la vida desde la visión europea y norteamericana. Esa impronta persiste y tienen motivos para tenerla porque son productivamente más eficientes, o sea, su tecnología hace más cantidad de comida. El problema es que desde el año 90' se produce un proceso de re-etnificación de las identidades culturales en Latinoamérica impuesta por la culpa histórica que en el 92' asume Europa, y por los recursos que aporta tras esa toma de conciencia. Empieza a haber recursos externos venidos de la culpa Europea para fortalecer la identidad. Por ejemplo en todo el mundo puneño, donde nadie quería ser indígena, ahora todos quieren serlo, es un proceso de recreación una identidad negada y tal vez porque además hay fondos para indígenas y hay leyes que discriminan positivamente. No se está cuestionando ninguna de las dos.

Entonces la generación de recursos directos para fortalecer la identidad sostenida por el Convenio 169 de la OIT, del cual Argentina es firmante y es supra constitucional, diciendo que no se puede hacer nada en territorio argentino sin consulta previa en territorio indígena, crean condiciones políticas, sociales y legales diferentes para todos los que actuamos en territorio indígena trabajando de extensionistas.

Están organizados aunque incipientemente, tienen partido político propio, tienen identidad, la están recuperando, están jugando, están sentados ahí: tenemos que charlar. Si no queremos consultar probablemente nos van a hacer lo que le hacen a los arqueólogos cuando le ponen por delante la obligación de hacer la consulta previa, si no se acepta niegan la entrada al territorio.

Entonces los que hacemos desarrollo rural con identidad cultural, tenemos que prepararnos en relaciones interculturales, caso contrario tenemos que buscar un abogado.

Esto es un nuevo desafío sobre todo para esta zona: entender que la identidad es una realidad política, en formación y es una realidad legal.

Probablemente lo que si enfrentamos ahora es casos de sobre empoderamiento. Los especialistas en desarrollo rural trabajamos con los aportes de los 80' de que hay que empoderar. Una comunidad que tiene 400 años de subestima sentida por sí misma además de percibida así desde afuera, en el momento que le dicen tenés plata por reconocerte indígena, tenés leyes por reconocerte indígena, te tenés que presentar en sociedad, lógicamente que en ese presentarte en sociedad hay un proceso de exagerar la autoestima para compensar la subestima propia y del entorno. Yo lo comparo con un adolescente inseguro de su propia masculinidad que va a un baile y se presenta a bailar, cuando entra al baile, tiene que exagerar su masculinidad, fuma, etc. Una identidad cultural que durante 400 años ha sido rechazada, cuando entra al baile del poder tiene que exagerar la identidad negada, lo que lo lleva a hacer lo que criticaba, a discriminar. Es lógico en los primeros procesos de recuperación de identidades negadas, pero es peligroso si se continúa porque tiende a la violencia como los blackpanter en EE.UU y si se mantiene a veces retroceden en la recuperación de derechos. En una de esas hay que aprender a tener la paciencia histórica de saber que estamos en un proceso que va a llevar muchos años y las comunidades indígenas tienen que aprender que existen pero con los mismos límites éticos y legales que el resto. Una pregunta interesante es la siguiente: ¿un ladrón tiene derecho a robar? No. ¿Alguien que ha sufrido un asesinato en su familia, tiene derecho a asesinar? No. ¿Alguien que

ha sufrido discriminación, tiene derecho a discriminar? Y... .. Legalmente, no, éticamente, no, el enojo históricamente acumulado te invita al sí. En este sentido el mejor líder indígena es el más enojado.

Tenemos que aprender a trabajar con ese enojo los técnicos y las comunidades indígenas. Porque estamos en algunos casos con un desarrollo con identidad sobre empoderada.

Siendo la extensión un acto de comunicación y campo transdisciplinario donde está lo ecológico, lo productivo, lo político, lo económico y otros; por ejemplo incorporar todas los aportes de la educación ayudan.

Un aporte rico que podemos tomar del mundo de la Ciencia de la Educación es el de David Ausubel con los principios de la teoría del aprendizaje significativo. Dicho en lenguaje coloquial se aprende algo cuando se siente cómodo y no amenazado en el lugar., o sea si ellos vienen sintiéndose menos y nosotros sintiéndonos más en una experiencia de extensión rural, ni ellos comparten mucho su saber ni nosotros compartimos mucho nuestro saber. Propone que si no se crea un ambiente de confianza y de no amenaza, no se produce el proceso de aprendizaje. El conocimiento se construye tranquilamente en ámbitos de confianza y por voluntad propia. Entonces no se trata de bajar un paquete tecnológico y que el otro abra el cerebro y meterlo “de prepo”; sino que “uno va a crear un ambiente donde haya vocación de ambos lados de compartir sus saberes”, eso dice Ausubel.

Entonces hay que crear ese ambiente, y él dice “uno aprende solo aquello que nos es útil para nuestra vida cotidiana”. Es decir que si el productor siente que se le está ofreciendo un saber que mañana no le va servir, el cerebro no engancha ese saber.

Hay que partir de los saberes existentes. Las personas no somos hojas en blanco sin saberes ni hábitos.

El extensionista tiene que saber escuchar lo que el productor sabe y quiere, para desde lo que sabe compartir lo que uno sabe. Entonces crea un ambiente de confianza, “entender el modelo mental”, dice Ausubel, o la estructura de pensamiento y en esa estructura de pensamiento le va enriqueciendo los saberes.

A Ausubel algunos lo critican de Neo conductista porque dicen bueno, ya creamos la confianza, ya compartimos el saber y ahora tenés que cambiar el hábito. El hábito se cambia con repetición y trabajo. Una cosa es que lo entienda la cabeza y otra es que lo entienda el cuerpo. Se puede entender una forma diferente de cultivar pero el hábito del cuerpo y del grupo es otro.

Al momento de la aplicación del conocimiento, Ausubel agrega, se hace necesario la organización y la repetición. Entonces: reflexión, horizontalidad, para aprender que es importante y meterlo en la cabeza; organización y repetición para meterlo en el cuerpo.

Un aporte reciente interesante para incorporar el propuesto por James A. Robinson y Daron Acemoglu . Son autores norteamericanos por lo cual tiene de fondo el optimismo por el capitalismo, obviamente porque son un país al que le ha ido muy bien con el capitalismo, entonces ellos creen mucho en el capitalismo. Son del MIT (Instituto de Tecnología de Massachusetts). Hace un análisis histórico preguntándose ¿qué hace pobre una región? Dejando de lado la idea clásica marxista, la liberal, la neoclásica y la keynesiana, realiza una síntesis de 400 años de historia económica y

productiva de varios países del mundo. Trabajan del 1600 en adelante, y concluye que los lugares de lograron salir de la pobreza, que generaron riqueza, es porque tuvieron dos tipos de instituciones: políticas y económicas inclusivas. En ese sentido llama institución política excluyente a un partido político cuyos dirigentes no se renuevan, o sea cuando no está abierto el juego para que otros se incluyan en la institución política, ya sea de izquierda o de derecha. Si es un partido comunista que no tiene renovación, es institución excluyente. Si es un partido liberal que no tiene interna, es excluyente. Por ejemplo si el estado no tiene en su mirada comunidades indígenas, iglesias, empresarios locales, para la toma de decisión, desde este punto de vista sería exclusor, porque dirige solo desde su mirada, cuando incluye a otros para la toma de decisión es una Institución inclusiva. Lo mismo que dice de la política, lo dice del mercado: cuando el mercado es excluyente, es para pocos, a la larga genera pobreza. Cuando el mercado es inclusivo, ya sea porque se ha promovido la microempresa, porque el Estado fuerza y obliga una Empresa, o la subvenciona, o le da subvenciones indirectas como le está dando Europa y EE.UU. a su agro, no importa si el mercado es inclusivo por lógica propia o porque se le mete el partido político y le obliga a abrir el juego para otros actores como en Brasil a los pequeños productores con el compre local, con un Ministerio de Producción para los grandes y un Ministerio de Agricultura Familiar para los chicos, es decir con una decisión política de incluir en el mercado al chico vía presión del Estado, entonces se genera más riqueza.

Una última consideración sobre el tema. ¿Qué rol juegan ahora EE.UU y Europa en la escasez de alimento? Que revolución verde van a proponer ahora para los próximos veinte años? Lo que ellos dicen es que se viene la época polémica de la genética.

El problema además de ético es cómo nos llegará a nosotros, quién nos lo vende y a cuánto. Lo que EE.UU. propone es crear una nueva generación de genetistas diplomáticos, por eso lo llaman diplomacia científica. Ellos piensan recuperar el espacio que han perdido en la región frente a China, mandándonos mucha diplomacia científica, genetistas que puedan bajar la modificación genética al pequeño productor. Entonces casi todo lo vinculado al desarrollo rural en la perspectiva norteamericana y europea, va a lo genético. Así como fue el tractor, fue la urea y después el carbono para matar bichos, ahora viene toquetear el gen y vender el invento. Por ejemplo la semilla híbrida, la soja transgénica, el maíz transgénico, etcétera.

Sin duda está también detrás de lo genético el debate ético, hasta donde podemos toquetear allí adentro y que le va a pasar a nuestro cuerpo y a la naturaleza con una modificación tan veloz de la forma. Es un debate abierto, polémico y complejo. Como decía, conviven propuestas, estamos todos confundidos, la confusión genera indignación. Probablemente, la confusión si sabemos convertirla en un debate, genere riqueza en cuanto a desarrollo rural y extensión.